

## **ESTRUCTURA FAMILIAR, ORIGEN SOCIOECONÓMICO Y ABANDONO EDUCATIVO TEMPRANO: EVIDENCIA PARA ESPAÑA**

**Manuel Mejías Leiva**

Universidad de Valladolid

manuel.mejias@uva.es

### **PALABRAS CLAVE**

Estructura Familiar; Abandono Educativo Temprano; Origen Socioeconómico; Desigualdad Educativa.

### **RESUMEN**

Este estudio tiene como objetivo analizar la asociación entre diferentes estructuras familiares y el abandono educativo temprano en España, atendiendo a la heterogeneidad según el origen socioeconómico. La literatura sugiere que las personas adolescentes que crecen en familias alternativas (monomarentales, cohabitantes o reconstituidas) durante la infancia tienen peores logros educativos que sus iguales que viven en familias intactas. Para responder a estas cuestiones, estimamos modelos de probabilidad lineal a partir de datos de la Encuesta de Población Activa que realiza el Instituto Nacional de Estadística (N = 75821). Los resultados muestran que las personas adolescentes que viven en familias cohabitantes, monomarentales o reconstituidas tienen una mayor probabilidad de abandono educativo temprano que sus iguales que residen en una familia biparental con padre y madre presentes en el mismo hogar. En relación a la heterogeneidad según el origen socioeconómico, los resultados muestran una asociación positiva más fuerte entre crecer en familias alternativas y la probabilidad de abandono educativo para las personas adolescentes de padres y madres con bajo nivel educativo. En conclusión, crecer en estructuras familiares alternativas está asociado con una mayor probabilidad de abandono educativo temprano, concentrándose esta desventaja, en mayor medida, entre las personas de bajo estatus socioeconómico. Por todo ello, las políticas públicas deberían prestar atención a los efectos que producen las diferentes disposiciones familiares en el rendimiento educativo, poniendo especial consideración a las diferencias por origen socioeconómico.

### **1. INTRODUCCIÓN**

En las últimas décadas se ha prestado mucha atención a la relación entre crecer en determinadas estructuras familiares durante la infancia y el rendimiento escolar de niños y niñas. Un hallazgo

común de estos estudios es que las personas que experimentaron la separación de sus padres y madres o crecieron con un solo progenitor o progenitora incurren en desventajas educativas, en comparación con sus iguales que crecieron con padre y madre en casa (Härkönen et al., 2017; McLanahan y Sandefur, 1994). Esta evidencia parece sostenerse también en el contexto español (Santín y Sicilia, 2016). Sin embargo, aunque la relación entre crecer en familias alternativas<sup>19</sup> y menor rendimiento educativo está bien establecida, los estudios más recientes sugieren que existe una amplia heterogeneidad en términos de para quién es más perjudicial la asociación (Härkönen et al., 2017). Por ejemplo, los datos relativos a la heterogeneidad en la asociación entre vivir en familias alternativas y el rendimiento educativo según el estatus socioeconómico de los padres y madres son aparentemente contradictorios. Mientras que algunos estudios encuentran que las familias con mayor estatus socioeconómico consiguen proteger a sus hijos e hijas de las consecuencias negativas de crecer en familias alternativas (Amato y Anthony, 2014; Grätz, 2015), otros encuentran lo contrario (Nilsen et al., 2020). Sin embargo, la variabilidad de resultados suele corresponder a diferencias en el resultado educativo considerado. En general, cuando se consideran resultados educativos de corto plazo (como la repetición de curso o el rendimiento académico en secundaria), los datos disponibles apuntan a una mayor penalización por crecer en familias alternativas para los hijos e hijas de familias de bajo estatus socioeconómico (Amato y Anthony, 2014; Bernardi y Comolli, 2019).

En la medida en que el impacto negativo de vivir en familias alternativas sobre el nivel educativo de los hijos e hijas se deba a una pérdida de recursos económicos, podemos esperar que las desventajas educativas varíen según el estatus socioeconómico de la familia. Se suele asumir que los padres y madres con un alto nivel educativo pueden minimizar la probabilidad de que sus hijos e hijas tengan peores resultados educativos tras un proceso de separación o divorcio. Además, aunque los resultados escolares de los hijos e hijas empeoren como posible consecuencia de la inestabilidad familiar, los estudios sobre las desigualdades educativas han demostrado que las personas de entornos sociales favorecidos tienen más probabilidades de tener una "segunda oportunidad", y tienen más probabilidades de progresar en el sistema educativo a pesar de tener un rendimiento académico inferior (Boudon, 1998). Este fenómeno se ha denominado "efecto compensatorio del origen social" (Bernardi, 2012). Por lo tanto, cabría esperar que las familias de mayor estatus socioeconómico consiguieran mitigar las

---

<sup>19</sup> El término familias alternativas hace referencia a familias monomarentales, cohabitantes o reconstituidas.

consecuencias negativas asociadas a crecer en familias alternativas sobre el rendimiento educativo de sus hijos e hijas.

Este trabajo pretende hacer varias contribuciones a la literatura sobre estructura familiar y rendimiento educativo en España, un país que históricamente ha tenido tasas de divorcio y cohabitación muy bajas, pero que ha experimentado importantes cambios familiares en las últimas dos décadas (Castro-Martin y Seiz, 2014). En primer lugar, se usan datos de varios trimestres y años de la Encuesta de Población Activa (EPA en adelante), lo que asegura un elevado tamaño muestral que permite distinguir entre diferentes disposiciones familiares como las familias cohabitantes, familias reconstituidas (padrastrros o madrastras presentes en el hogar) o familias monomarentales<sup>20</sup>. El bajo tamaño muestral es una limitación que han tenido muchos estudios que han tratado de analizar el efecto de crecer en diferentes estructuras familiares sobre el rendimiento educativo de niños y niñas (Bernardi y Comolli, 2019). En segundo lugar, se estudia el abandono educativo temprano, un resultado educativo que, hasta la fecha, ningún estudio ha tratado de relacionar con los cambios familiares emergentes durante la última década en España. El abandono educativo se ha identificado -junto con el rendimiento educativo de los estudiantes al acabar la ESO (Educación Secundaria Obligatoria)- como uno de los problemas más graves que tiene el sistema educativo español, debido a las consecuencias negativas que tiene este fenómeno para las trayectorias vitales y laborales de las personas a largo plazo (Soler et al., 2021).

## 2. OBJETIVOS

El objetivo de este artículo es analizar la asociación entre una amplia gama de estructuras familiares y el abandono educativo temprano de las personas de 16 a 19 años. Los análisis empíricos también examinan el papel moderador del estatus socioeconómico de los padres y madres en la relación entre las diferentes estructuras familiares y el abandono educativo.

Siguiendo los estudios mencionados en el apartado anterior, se espera una asociación positiva entre crecer en familias alternativas (familias monomarentales, cohabitantes o reconstituidas) y una mayor probabilidad de abandono educativo temprano (*Hipótesis 1*). Además, dado que las desventajas relacionadas con las familias alternativas cambian entre los diferentes estratos sociales (McLanahan, 2004), se supone que las personas de familias alternativas con padres y madres de bajo nivel educativo tendrán una mayor probabilidad de abandono educativo temprano (*Hipótesis 2*). Este postulado va en línea con la hipótesis del efecto compensatorio

---

<sup>20</sup> Se hace referencia a familias monomarentales debido a que 8 de cada 10 adolescentes que residen en esta tipología familiar lo hace solo con su madre.

del origen social, la cual sugiere que las madres con un nivel educativo alto tienen mayores recursos económicos, sociales y culturales para proteger a sus hijos e hijas de las consecuencias negativas de crecer en familias alternativas.

### **3. METODOLOGÍA**

El análisis empírico se ha basado en los datos de la EPA del segundo y cuarto trimestre de los años 2010 a 2019. El uso de la EPA responde a dos objetivos: por un lado, esta base de datos asegura un amplio tamaño muestral en relación al abandono educativo; y, por otro lado, permite medir una gama amplia de estructuras familiares. La muestra original incluía aproximadamente 3000000 de observaciones. Tras restringir el análisis para las personas de 16 a 19 años y eliminar los valores faltantes de la variable dependiente e independientes, se presenta una muestra analítica de 75821 observaciones.

La variable dependiente seleccionada es el abandono educativo temprano de las personas adolescentes de 16 a 19 años. Para medir el abandono educativo temprano usamos una variable ficticia que tomó el valor de 1 para las personas encuestadas que tras obtener la ESO abandonan los estudios y no cursan estudios reglados o no reglados y 0 para las que tras conseguir la ESO permanecieron estudiando. La variable independiente clave, las estructuras familiares, divide a las personas adolescentes incluidas en la muestra en seis estructuras familiares diferentes: (a) familia biparental con padre y madre casadas; (b) familia biparental cohabitante (o pareja de hecho); (c) familia compuesta por solo un padre o madre que nunca se casó; (d) familia compuesta por una sola madre o un solo padre tras un proceso de divorcio (familia monomarental o monoparental); (e) familia compuesta por un progenitor o progenitora conviviendo con un padrastro o madrastra tras un proceso de divorcio (familia reconstituida); (f) familia con un progenitor o progenitora viuda.

La variable de origen socioeconómico se ha medido a partir del nivel educativo más alto alcanzado por el padre o la madre (si están presentes en el hogar), la cual presenta las siguientes categorías: educación secundaria de 1ª etapa o inferior, educación secundaria de 2ª etapa y educación terciaria o universitaria. Por otro lado, en los análisis hemos controlado por una serie de variables sociodemográficas de las personas adolescentes y del hogar donde residen: sexo (hombre o mujer); nacionalidad (nativa o migrante); número de hermanos o hermanas en el hogar (Menor o igual a 2, 3 o más); edad de la madre o padre si está presente en el hogar (<40, 40-44, 45-49, >=50); Comunidad Autónoma de residencia y trimestre en el que se realiza la encuesta.

El análisis empírico consiste en emplear modelos de probabilidad lineal (en adelante MPL), aplicando las ponderaciones proporcionadas por la EPA y con errores estándar robustos, para explorar la relación entre las estructuras familiares y el abandono educativo. Los coeficientes de los MPL pueden interpretarse directamente como efectos marginales. El análisis sigue varios pasos:

$$p.AET = \beta_0 + \beta_1 EFS_i + \beta_2 X_i + e_i \quad (1)$$

$$p.AET = \beta_0 + \beta_1 EFS_i + \beta_2 X_i + \beta_3 educpad_i + e_i \quad (2)$$

$$p.AET = \beta_0 + \beta_1 EFS_i + \beta_2 X_i + \beta_3 educpad_i * EFS_i + e_i \quad (3)$$

En la ecuación (1), para cada individuo  $i$ , se estima la asociación de las diferentes estructuras familiares ( $EFS$ ) sobre la probabilidad de abandono educativo temprano ( $p.AET$ ), controlando por una serie de variables de control  $X_i$  (sexo, edad, nacionalidad, número de hermanas y hermanos, edad de la madre o padre si está presente en el hogar, trimestre de realización de la encuesta y Comunidad Autónoma de residencia). En la ecuación (2) se añade la variable de nivel educativo de los padres y madres ( $educpad$ ) para controlar la selección entre las distintas estructuras familiares en función del estatus socioeconómico. En la ecuación (3) se calcula el efecto de las estructuras familiares en la probabilidad de abandono educativo temprano según el origen social. Para ello, se añade una interacción entre las distintas estructuras familiares y el nivel educativo más alto de padre o madre. Los resultados de todos los modelos se muestran e interpretan en términos de diferencias en la probabilidad de abandono educativo temprano entre las personas adolescentes que pertenecen a formas familiares alternativas (cohabitantes, monoparentales o reconstituidas) y las que pertenecen a familias biparentales intactas.

#### 4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En la Tabla 1 se presentan las estadísticas descriptivas de las variables seleccionadas para el análisis. De la información mostrada, destacan especialmente las grandes diferencias entre las diferentes estructuras familiares en relación al abandono educativo. Como se observa, las personas adolescentes que viven en formas familiares alternativas (familias cohabitantes, familias compuestas por padre o madre soltera que nunca se casó y familias reconstituidas) tienen un mayor porcentaje de abandono educativo (13.3%-17.9%) que los que residen con padre y madre en el mismo hogar (8.1%). Del mismo modo, existen notables diferencias en relación al nivel educativo de los padres y madres: las personas adolescentes de padres y madres con estudios secundarios básicos o inferiores presentan una tasa de abandono educativo del 17.2%, mientras que los que tienen padres y madres con estudios universitarios tienen una tasa

de abandono del 2.9%. En relación al resto de variables sociodemográficas incluidas en los modelos de regresión (y no mostradas en la Tabla 1 por cuestiones de simplificación de la información), se encuentra que los adolescentes tienen una mayor propensión a abandonar los estudios de manera temprana (11%) que las adolescentes (6.8%). La composición del hogar también es relevante: las personas que tienen tres o más hermanos presentan una mayor tasa de abandono educativo (13%) que aquellas que tienen dos o menos hermanos (8.1%). Además, en referencia a la nacionalidad, las personas migrantes tienen una tasa mayor de abandono (18.6%) que las nativas (8.4%). Y, por último, las diferencias en función de la región de residencia son significativas: las Illes Balears (12.5%) y Andalucía (12.3%) son las regiones que presentan mayores tasas de abandono, mientras que el País Vasco (2.8%) y Cantabria (5%) son las comunidades con menores tasas de abandono escolar temprano.

**Tabla 1.**

*Estructura familiar, nivel educativo más alto de padre o madre y abandono educativo temprano*

	N	%	Abandono educativo (%)
<b>Estructuras familiares</b>			
Familia biparental con progenitores/as casados/as	60817	80.2%	8.1%
Familia biparental con progenitores/as cohabitando	1686	2.2%	17.9%
Familia reconstituida tras divorcio	1713	2.3%	13.3%
Familia monoparental o monomarental tras divorcio	8253	10.9%	11.0%
Familia con un/a progenitor/a que nunca se casó	1518	2.0%	17.2%
Familia con progenitor/a viudo/a	1834	2.4%	12.8%
<b>Nivel educativo más alto de padre o madre</b>			
Secundaria 1 etapa o menos (ESO, Primaria o sin estudios)	27400	36.1%	17.2%
Secundaria 2 etapa (FP, Bachillerato, etc)	18400	24.3%	6.8%
Universitarios (Grado, Licenciatura, etc)	30021	39.6%	2.9%

*Fuente.* Elaboración propia a partir de la Encuesta de Población Activa (2010-2019). Pesos poblacionales aplicados.

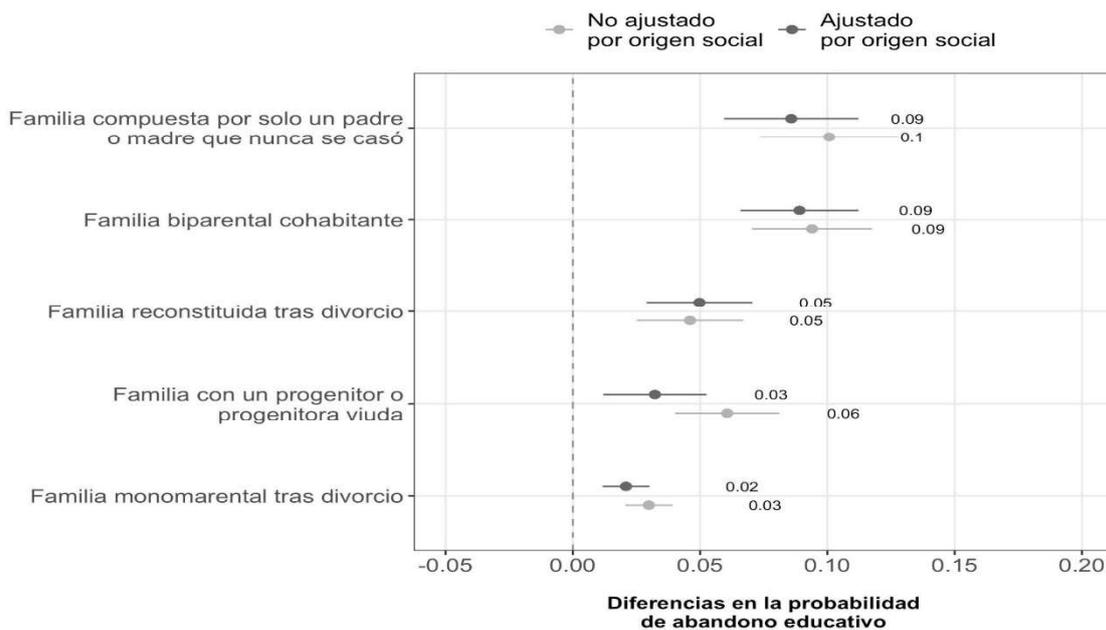
En relación con los resultados de los modelos de regresión, la Figura 1 muestra que vivir en familias alternativas, en comparación con residir en familias biparentales con padre y madre presentes en el hogar, se asocia con probabilidades sustancialmente mayores de abandono educativo temprano para las personas adolescentes (que van de 3 a 10 puntos porcentuales (en adelante p.p.))<sup>21</sup>. Crecer en familias cohabitantes, familias con un padre o madre que nunca se

<sup>21</sup> El uso de la terminología causal ("efecto", "consecuencias", etc.) es puramente por motivos de estilo, ya que los datos sólo permiten realizar estimaciones descriptivas.

casó y familias reconstituidas está asociado con un aumento de entre 5 y 10 p.p. más de abandono educativo, en comparación con crecer en una familia biparental con padre y madre residiendo en el mismo hogar. Aunque el tamaño del efecto es ligeramente menor, las personas adolescentes que crecen en familias monomarentales y familias con un solo progenitor o progenitora viuda también tienen una probabilidad mayor de abandono educativo temprano (entre 3 y 6 p.p.) que sus iguales que residen en familias biparentales con padre y madre. Asimismo, cuando se controla por los orígenes sociales los resultados no cambian de manera sustancial (ver puntos oscuros de la Figura 1). En definitiva, estos resultados coinciden con nuestra hipótesis 1, y son concordantes con la mayoría de estudios que concluyen que crecer en familias alternativas tiene efectos negativos sobre los resultados educativos de hijos e hijas (Härkönen et al., 2017).

**Figura 1.**

*Efecto de las estructuras familiares en la probabilidad de abandono educativo temprano*



*Nota.* La categoría de referencia es la familia biparental con padre y madre. Los resultados proceden de modelos de probabilidad lineal presentados en los modelos 1 y 2 de la Tabla 2.

Desde otra perspectiva, si se alude a la cuestión más amplia de la desigualdad intergeneracional, encontramos que las desigualdades de origen social dominan sobre la desventaja asociada a las estructuras familiares en la probabilidad de abandono educativo temprano. Por ejemplo, independientemente de la estructura familiar, la probabilidad de que las personas adolescentes de madres con bajo nivel educativo abandonen de manera temprana los estudios es 13 puntos

porcentuales mayor ( $B = 0.130$ ,  $p < 0.05$ ), en comparación con las personas de madres con alto nivel educativo (ver Tabla 2). En consecuencia, cualquier debate sobre el papel de la estructura familiar en la reproducción de la desigualdad no debe perder de vista el hecho de que el tamaño de la asociación entre los resultados de las adolescentes y las estructuras familiares es ligeramente menor si se compara con el que existe entre los resultados de las adolescentes y la educación o la clase social de padres o madres.

**Tabla 2.**

*Modelos de probabilidad lineal que explican el abandono educativo temprano*

	Modelo 1		Modelo 2		Modelo 3	
	<i>B</i>	<i>SE</i>	<i>B</i>	<i>SE</i>	<i>B</i>	<i>SE</i>
<i>Intercepto</i>	0.006	0.008	-0.025 ***	0.008	-0.022 **	0.008
<b>Nivel educativo más alto de padre o madre (Ref. Universitarios)</b>						
Secundaria 2 etapa			0.027 ***	0.007	0.035 ***	0.003
Secundaria 1 etapa o inferior			0.130 ***	0.003	0.123 ***	0.003
<b>Estructuras familiares (Ref. Familia biparental casada)</b>						
Monomarental	0.029 ***	0.005	0.021 ***	0.005	0.024 ***	0.006
Progenitor/a nunca casado/a	0.100 ***	0.014	0.086 ***	0.013	0.037 * ***	0.019
Cohabitante	0.094 ***	0.012	0.089 ***	0.012	0.031 ** ***	0.013
Reconstituida	0.046 ***	0.010	0.049 ***	0.010	0.035 ** ***	0.014
Progenitor/a viudo/a	0.060 ***	0.010	0.032 ***	0.010	0.002	0.008
<b>Estructuras familiares * nivel educativo más alto de padre o madre</b>						
Monomarental*Sec 2 etapa					-0.017 * ***	0.009
Monomarental*Sec 1 etapa o inferior					0.004	0.011
Progenitor/a nunca casado/a*Sec 2 etapa					0.019	0.030
Progenitor/a nunca casado/a*Sec 1 etapa o inferior					0.094 ***	0.030
Cohabitante*Sec 2 etapa					0.052 ** ***	0.026
Cohabitante*Sec 1 etapa o inferior					0.103 ***	0.026
Reconstituida*Sec 2 etapa					0.029	0.024

Reconstituida*Sec 1 etapa o inferior		0.016	0.025
Progenitor/a viudo/a*Sec 2 etapa		0.015	0.023
Progenitor/a viudo/a*Sec 1 etapa o inferior		0.049	0.018
		***	

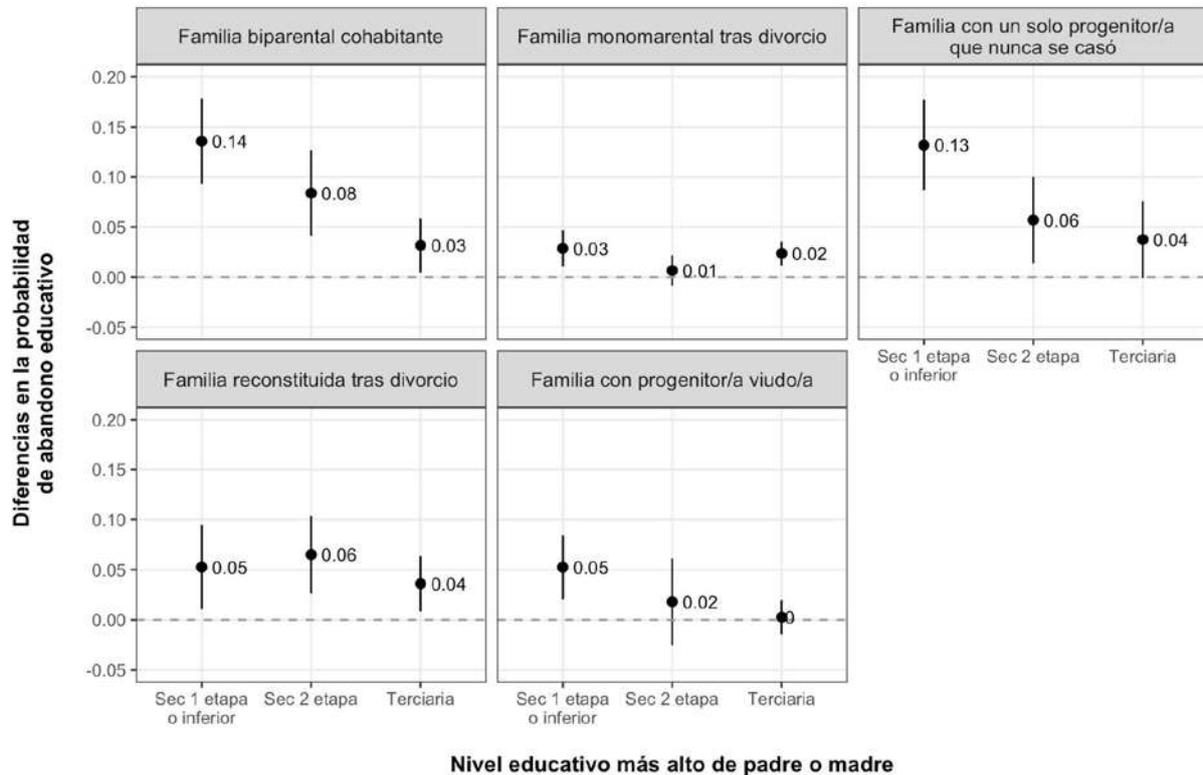
Observaciones	75821	75821	75821
---------------	-------	-------	-------

*Nota.* Todos los modelos incluyen controles por sexo de la persona adolescente, nacionalidad, tamaño del hogar, edad de la madre (o padre si está presente en el hogar), Comunidad Autónoma de residencia y trimestre en el que se realizó la encuesta. Pesos poblacionales aplicados. \* $p < 0.1$ ; \*\* $p < 0.05$ ; \*\*\* $p < 0.01$ .

Para captar hasta qué punto la asociación entre crecer en familias alternativas sobre los resultados educativos está modulada por el origen socioeconómico, la Figura 2 presenta los resultados de la interacción entre las diferentes estructuras familiares y el nivel educativo más alto de padre o madre. Cuando se observa la probabilidad de caer en abandono educativo temprano, las consecuencias negativas son mucho más fuertes para los hijos e hijas de padres y madres con bajo nivel educativo. Por ejemplo, los hijos e hijas de padres y madres con educación secundaria de primera etapa o inferior y, en menor medida con educación secundaria de segunda etapa, corren más riesgo de abandono educativo temprano si viven en familias alternativas, en comparación con los hijos e hijas de familias biparentales con padre y madre residiendo en el hogar. La mayor probabilidad de abandono educativo para los hijos e hijas de padres y madres con bajo nivel educativo es mayor cuando residen en familias cohabitantes (14 p.p.), cuando viven en una familia compuesta por un padre o madre que nunca se casó (13 p.p.) o cuando la familia incluye un solo padre o madre viuda (5 p.p.). Estos resultados constatan la *hipótesis 2*, ya que crecer en familias alternativas parece tener un relativo “efecto intensificador” de la desigualdad de origen social en la probabilidad de abandono educativo temprano. Estos hallazgos demuestran que los padres y madres con estudios superiores pueden minimizar el riesgo que puede conllevar crecer en familias alternativas sobre la probabilidad de que sus hijos e hijas tengan peores resultados educativos (Bernardi, 2012).

**Figura 2.**

Efecto de las estructuras familiares en la probabilidad de abandono educativo temprano según el nivel educativo más alto de padre o madre



*Nota.* La categoría de referencia es la familia biparental con padre y madre presentes en el hogar. Los resultados presentan los efectos marginales de la interacción entre estructura familiar y nivel educativo de padre o madre incluida en el modelo 3 de la Tabla 2.

## 5. CONCLUSIONES Y PROPUESTA/S

El propósito de este estudio es investigar la asociación entre crecer en diferentes estructuras familiares y el abandono educativo temprano de las personas adolescentes en España, atendiendo a las diferencias en la asociación en función de su origen socioeconómico. Como era de esperar, las adolescentes que crecen en familias alternativas tienen una mayor probabilidad de abandono educativo temprano, en comparación con sus iguales que crecen en familias biparentales intactas. Estas diferencias fueron robustas incluso tras los ajustes por origen socioeconómico. Estos resultados coinciden con la mayoría de estudios que concluyen que crecer en familias alternativas tiene efectos negativos sobre el rendimiento educativo (Guetto y Panichella, 2019; Härkönen et al., 2017; Santín y Sicilia, 2016).

Sin embargo, se encuentran importantes diferencias en función del origen socioeconómico. En concreto, se observa una mayor probabilidad de abandono escolar temprano entre aquellas personas de bajo estatus socioeconómico que crecen en familias alternativas (en mayor medida personas que crecen en familias cohabitantes y familias monomarentales con madre o padre que nunca se ha casado). Aquellas familias de mayor estatus socioeconómico disponen de más recursos económicos, sociales y culturales que pueden poner a disposición para mitigar los posibles efectos negativos derivados de crecer en familias alternativas. Además, los padres y madres con menor nivel educativo tienen, por término medio, menos habilidades interpersonales, tiempo y otros recursos para ayudar a los hijos e hijas a hacer frente a los cambios relacionados con la inestabilidad familiar (Augustine, 2014; McLanahan, 2004). En definitiva, las familias de clase alta cuentan con los recursos socioeconómicos para aplicar estrategias de compensación en caso de que sus hijos e hijas fracasen en la escuela, como el apoyo directo con los deberes, el pago de clases particulares o el cambio de centro escolar.

Existe un debate sobre hasta qué punto estas asociaciones reflejan efectos causales o captan los efectos de otras desventajas socioeconómicas preexistentes. Una vez que se han tenido en cuenta las fuentes de endogeneidad, la mayoría de los estudios concluyen que los efectos de la estructura familiar persisten pero se atenúan. A este respecto, las pruebas de un efecto causal de la estructura familiar son más claras para el rendimiento educativo que para otros resultados relacionados con el bienestar infantil, como puede ser la habilidad cognitiva (McLanahan et al., 2013). Sin embargo, estudios recientes sugieren que la exposición a diferentes formas de inestabilidad familiar (por ejemplo, un proceso de divorcio) puede considerarse o interpretarse como un marcador de desventaja socioeconómica en el curso de la vida, más que como una causa de los efectos negativos sobre el bienestar infantil (Rodríguez Sánchez, 2022).

En este sentido, las explicaciones predominantes de la relación entre la estructura familiar y los resultados educativos se centran en las diferencias en los recursos socioeconómicos por parte de los padres o madres que residen en diversas formas familiares (Astone y McLanahan, 1991; Coleman, 1988). No obstante, algunos estudios han añadido explicaciones plausibles y bien documentadas de los supuestos mecanismos que pueden estar mediando la relación entre crecer en familias alternativas y el menor bienestar infantil (Amato, 2010). Estos mecanismos incluyen (a) una disminución del nivel de vida de los niños y niñas, (b) el deterioro del cuidado de los padres o madres en situación de estrés tras un proceso de ruptura, (c) una disminución de la supervisión de los padres o madres y del tiempo que pasan con los niños y niñas, (d) encontrarse en medio de situaciones familiares conflictivas, (e) el traslado a nuevos barrios y escuelas, y (f) la introducción de nuevas parejas de los padres o madres en los hogares y las vidas de los niños

y niñas. De hecho, hay una gran cantidad de buenas razones teóricas para suponer que crecer en familias alternativas es un factor de riesgo para una variedad de resultados educativos en la infancia. Teniendo en cuenta esta evidencia, es necesario mencionar que en este estudio, al no disponer de variables que permitan controlar todos estos posibles mecanismos causales, es posible que se esté sobreestimando el efecto que tienen las diferentes disposiciones familiares alternativas sobre el abandono educativo.

En conclusión, los resultados sugieren que la estructura familiar es un elemento importante, entre otros muchos, en la transmisión intergeneracional de la desigualdad educativa. Por todo ello, las políticas públicas deberían prestar atención a las consecuencias negativas asociadas a crecer en diferentes disposiciones familiares -poniendo el foco en las personas adolescentes de bajo estatus socioeconómico que crecen en familias cohabitantes, reconstituidas y monomarentales-. Una política de infancia y juventud comprometida con la igualdad de oportunidades debería tener en cuenta cómo los acuerdos de crianza tras el divorcio, las políticas de conciliación y las medidas de apoyo a los ingresos y al empleo podrían reducir el riesgo de privación socioeconómica asociado a crecer en familias alternativas.

## 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

Amato, P. R. (2010). Research on Divorce: Continuing Trends and New Developments.

*Journal of Marriage and Family*, 72(3), 650-666. <https://doi.org/10.1111/j.1741-3737.2010.00723.x>

Amato, P. R., y Anthony, C. J. (2014). Estimating the Effects of Parental Divorce and Death

With Fixed Effects Models: Parental Divorce and Death. *Journal of Marriage and Family*, 76(2), 370-386. <https://doi.org/10.1111/jomf.12100>

Astone, N. M., y McLanahan, S. S. (1991). Family Structure, Parental Practices and High

School Completion. *American Sociological Review*, 56(3), 309.

<https://doi.org/10.2307/2096106>

Augustine, J. M. (2014). Maternal Education and the Unequal Significance of Family

Structure for Children's Early Achievement. *Social Forces*, 93(2), 687-718.

<https://doi.org/10.1093/sf/sou072>

Bernardi, F. (2012). Unequal transitions: Selection bias and the compensatory effect of social

background in educational careers. *Research in Social Stratification and Mobility*,

30(2), 159-174. <https://doi.org/10.1016/j.rssm.2011.05.005>

- Bernardi, F., y Comolli, C. L. C. (2019). Parental separation and children 's educational attainment: Heterogeneity and rare and common educational outcomes. *Zeitschrift Für Familienforschung*, 31(1-2019), 3-26. <https://doi.org/10.3224/zff.v31i1.01>
- Boudon, R. (1998). Social mechanisms without black boxes. En P. Hedström y R. Swedberg (Eds.), *Social Mechanisms: An Analytical Approach to Social Theory* (pp. 172-203). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511663901.008>
- Castro-Martin, T., y Seiz, M. (2014). La transformación de las familias en España desde una perspectiva socio-demográfica. *Documento de trabajo en VII Informe sobre exclusión y desarrollo social en España, Fundación FOESSA*.
- Coleman, J. (1988). Social Capital in the Creation of Human Capital. *American Journal of Sociology*, 94, 95-120. <https://www.jstor.org/stable/2780243>
- Grätz, M. (2015). When Growing Up Without a Parent Does Not Hurt: Parental Separation and the Compensatory Effect of Social Origin. *European Sociological Review*, 31(5), 546-557. <https://doi.org/10.1093/esr/jcv057>
- Guetto, R., y Panichella, N. (2019). Family arrangements and children's educational outcomes: Heterogeneous penalties in upper-secondary school. *Demographic Research*, 40, 1015-1046. <https://doi.org/10.4054/DemRes.2019.40.35>
- Härkönen, J., Bernardi, F., y Boertien, D. (2017). Family Dynamics and Child Outcomes: An Overview of Research and Open Questions. *European Journal of Population*, 33(2), 163-184. <https://doi.org/10.1007/s10680-017-9424-6>
- McLanahan, S. (2004). Diverging Destinies: How Children Are Faring under the Second Demographic Transition. *Demography*, 41(4), 607-627.
- McLanahan, S., y Sandefur, G. (1994). *Growing Up With a Single Parent: What Hurts, What Helps*. Harvard University Press.
- McLanahan, S., Tach, L., y Schneider, D. (2013). The Causal Effects of Father Absence. *Annual Review of Sociology*, 39(1), 399-427. <https://doi.org/10.1146/annurev-soc-071312-145704>
- Nilsen, S. A., Breivik, K., Wold, B., Askeland, K. G., Sivertsen, B., Hysing, M., y Bøe, T. (2020). Divorce and adolescent academic achievement: Heterogeneity in the associations by parental education. *PLOS ONE*, 15(3), e0229183. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0229183>
- Rodríguez Sánchez, A. (2022). Fair comparisons: Life course selection bias and the effect of father absence on US children. *Advances in Life Course Research*, 51, 100460. <https://doi.org/10.1016/j.alcr.2021.100460>

Santín, D., y Sicilia, G. (2016). Does family structure affect children's academic outcomes?

Evidence for Spain. *The Social Science Journal*, 53(4), 555-572.

<https://doi.org/10.1016/j.soscij.2016.04.001>

Soler, Á., Martínez-Pastor, J.-I., López-Meseguer, R., Valdés, M. T., Ángel, M., Sancho

Gargallo, M. Á., Morillo, B., y Cendra, L. (2021). *Mapa del abandono educativo temprano en España*. Fundación Europea Sociedad y Educación.

[https://www.sociedadeducacion.org/site/wp-content/uploads/INFORME-GENERAL-AET\\_WEB\\_23032021.pdf](https://www.sociedadeducacion.org/site/wp-content/uploads/INFORME-GENERAL-AET_WEB_23032021.pdf)